

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 14 de Mayo de 1893.

Núm. 160.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

COLONIALES Y ULTRAMARINOS
de J. Sanchez Pedreño
Gran surtido en comestibles superiores.

Plateria, 79.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Accediendo bellísimas lectoras del *Abate Pechuga* á los deseos, previsto de papel, tintero y pluma. el *palique* á escribir me comprometo.

Pero ahora, con las manos en la masa (quiero decir, la pluma entre los dedos) reflexiono que anduve ¡por mi vida! al aceptar tal cosa, algo ligero.

¿Qué decir que á vosotros os agrada? ¿Como voy á empezar, en prosa ó verso? ¡Maldito compromiso! ¿Quien me manda comprometerme á hacer lo que no puedo? De modo, que por dar gusto á un amigo disgusto á las lectoras, ¡buen aprieto! pero en fin escribamos, aunque al fin peor que la enfermedad sea el remedio.

* * *

Hablaré de las flores olorosas, de brisas perfumadas, de... ya veo que arrojaís el periódico, llamándome poetilla chirle, cursilón y memo.

¡Ah! bien; me ocuparé de los encantos con que os dotó el creador del Universo del brillo de esos ojos seductores... de la gracia y donaire de esos cuerpos... ¡qué! ¿me llamais romántico? Sin duda sois partidarias del realismo; bueno.

Pues hablaré de «Realidad» entonces, de la obra de Galdós... pero me temo que me vais á tachar de necio y loco si á criticar tal producción me atrevo. Por lo cual, mis bellísimas lectoras, renuncio á continuar tan malos versos; rompo mi compromiso y con vosotras *El Abate* se entienda, que es en esto de *paliques* más ducho, yo me marchó por el foro y... adios: ahí queda eso.

EL PRIOR PIFI.

A LA ENCANTADORA SEÑORITA
DOÑA ASCENSION LOPEZ GUILLEN

¡Alabanzas á tí! ¡Qué torpe anhelo!
Perdona de mí á fan la rara enseña,
que, al ser ángel posado en este suelo,
el que mira tu imagen mira el cielo.....
y el cielo no se escribe, que se sueña.

J. C.



A LA DE SIEMPRE

Solo tengo un recuerdo
de haberte amado,
lo conservo en un album
muy bien guardado,
algunas flores
las hermanas gemelas
de mis amores.

Mientras tu me querias
vida gozaron....
cuando tu me olvidaste
se marchitaron,
hoy disecadas
constituyen el blanco
de mis miradas.

Son dos claveles rojos,
dos azucenas,
un jacinto, tres rosas
y tres verbenas....
cuando las miro
sin querer, de mi pecho
sale un suspiro.

No me extraña que al verlas
la pena abrume
pues mis dichas se fueron
con su perfume.

RAMON LOPEZ ARROJO.



CURSILERIAS.

La elegancia es las más de las veces la perdición de bastantes personas; por que queriendo ser los primeros en el vestir, llevan la exajeracion hasta el punto de ponerse en ridiculo donde quiera que se presentan luciendo sus extravagancias.

La elegancia exajerada, es más cursi que un dependiente de ultramarinos en día de fiesta.—Entiéndase que hablo en

tésis general, ó sea haciendo honrosas excepciones; porque hay dependiente de ultramarinos, que salvo los sabañones, son tan elegantes como el primero.

Como todas las cosas, tiene la elegancia su límite, del cual no se puede pasar sin el riesgo de hacerse llamar *tipo*.

Yo conozco muchos, tantos, que tenia para largo si me propusiera enumerarlos.

Un amigo mío murió no hace mucho tiempo, de puro elegante. Claro, le dió por variar de ropa siete veces al día en invierno, y cogió una pulmonia fulminante, que le hizo ir á ponerse la corbata al otro mundo.

¡Pobre amigo! Era todo un ejemplar en clase de *tipos*.

En su afán de llevar lo que nadie se pusiera, se presentó una tarde en paseo, cuando se estilaban los botines, con unas polainas de la guardia civil que le pasaban de la rodilla. Y no es esto lo peor, sino que otros cursis por el estilo, tomaron la moda por su cuenta, y al cabo de unos días todos iban la mismo.

Esto sucede con mucha frecuencia. Sale una moda ricitula y nunca faltan gomosos que la acepten y la propaguen.

El individuo que tiene sangre elegante porque lo ha mamado, y su situación no le permite hacer ciertos gastos indispensables para ponerse al tanto de la moda, adquiere un desarrollo de imaginación y una inventiva que pasman.

No se me olvidará jamás el rasgo de ingenio de un pobre estudiante que habitaba en mi misma casa.

Por aquel entonces, eran de rigurosa moda los pantalones listados, y mi elegante solo tenia unos grises, tan usados, que no se atrevia á salir de casa, porque hasta los chicos lo conocian por el del *pantalón ceniza*. Pues bien, un día se levantó con los ojos hinchados á consecuencia de haber pasado una mala noche; y por la tarde, en medio del general asombro, lo vimos en la calle con un *pantalón gris con listas negras*.

Pero la naturaleza hizo de las suyas, descargando una abundante lluvia; y el pobre diablo, llorando á lágrima viva y con los pantalones á lunares negros, volvió á su casa.

Entonces, entre sollozos, explicó la causa de aquella metamorfosis.

—¡Dios mío!—decía—¿de qué me ha servido estar trabajando una noche en—

